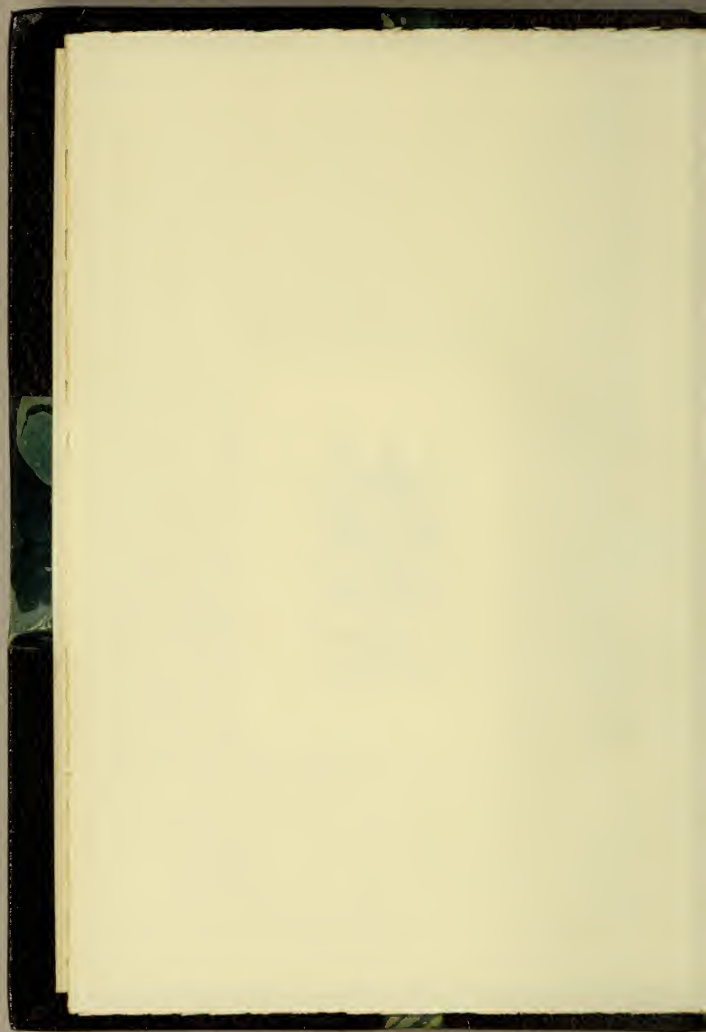






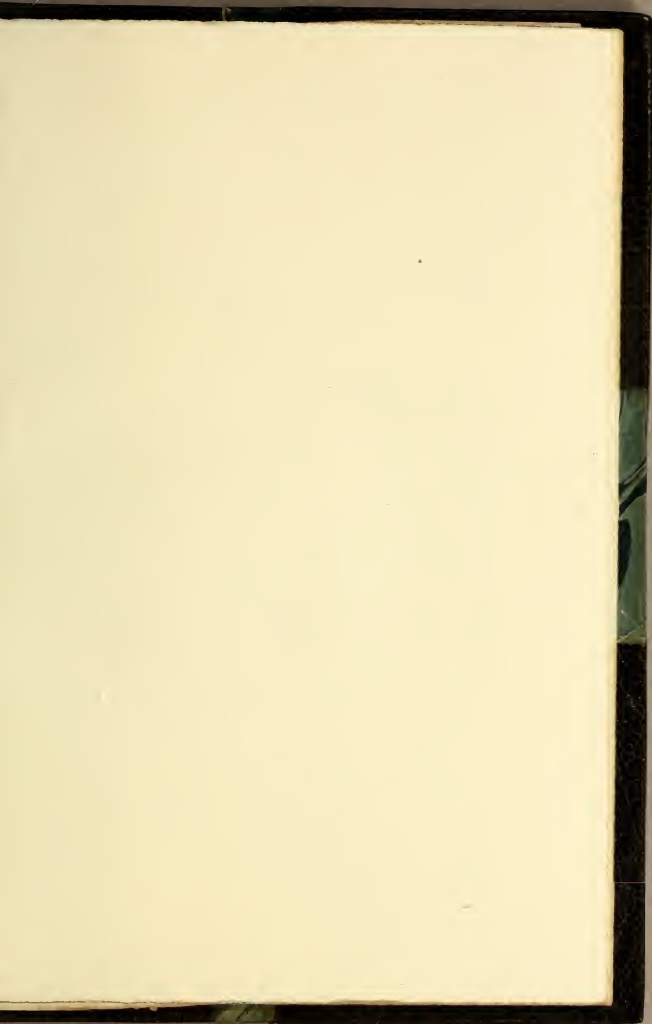
John Carter Brown
Library
Brown University











3423

217

VERDADES DE LA FE, que conuiene que sepan to- dos los Christianos.

*Sacadas de las obras del P. Iuan Eusebio
Nieremberg, de la Compañia
de I B S V S.*

QU I E N quisiere salvarse, ha de creer, y tener entendido, que ay Dios, y que Dios es vna naturaleza perfectissima, que tie ne el ser de si mismo sin principio, ni fin, y ella es principio de las demas cosas, y su fin vlti mo, al qual se ordenan todas; porque es cau sa de todo, y criò el múdo de nada, y encierra en si todas las perfecciones posibles, sin te ner cosa igual; y assi no ay muchos Dioses, si no vno solo. Pero este Dios, que es vno por la infinita perfeccion de su ser, no es sola vna per sona, sino tres en todo iguales, y se llaman Pa dre, Hijo, y Espiritusanto, que son tres perso nas distintas, y todas tres vn solo Dios verda dero. Son distintas personas, porque la vna no es la otra, y assi el Padre no es el Hijo, ni el Hijo es el Padre, ni el Espiritusanto es Pa dre, ni Hijo: sino el Padre solo es Padre, y el

A Hijo

Hijo Hijo, y el Espiritusanto Espiritusanto: demanera, q̄ en las personas de la Santissima Trinidad solo ay vn Padre, y vn Hijo, y vn Espiritusanto, y no puede auer mas: Ninguna destas tres personas fue primero en tiempo q̄ la otra; porque todas tres fuerō siēpre desde la eternidad: y assi en la Santissima Trinidad no ay primero, ni postrero en tiēpo, ni mayor, ni menor. La primera persona, q̄ es el Padre, no recibio el ser de nadie, porque le tiene de si mismo. La segunda, que es el Hijo, no fue hecha de alguiē, pero recibio el ser del Padre, q̄ engendrō al Hijo con su entendimiento, comunicandole su misma essencia con todos sus atributos. Tambiē el Espiritu santo no fue hecho de alguiē, ni tampoco engendrado, pero procedido del Padre, y del Hijo, de los quales recibe el ser Diuino, porq̄ amandose el Padre, y el Hijo desde su eternidad, produxeron con su Diuina voluntad vn amor infinito, que es el Espiritusanto, comunicandole tãbien su essencia Diuina con todos sus atributos; y assi es Dios en todo igual con el Padre, y Hijo, aunque distinta persona dellos; y aunq̄ el Padre es Dios, y el Hijo es Dios, y el Espiritusanto es Dios, no son tres Dioses, sino todas tres personas son vn solo Dios, porq̄ todas tres personas tienen vna misma naturaleza: y assi de todo

do lo q̄ es causa la naturaleza Diuina, son cau-
sa todas tres personas igualmēte. Por lo qual
no solo el Padre es criador del mundo, ni solo
el Hijo es Saluador, ni solo el Espiritusanto
es Glorificador, sino q̄ el Padre es Criador, y
el Hijo es Criador, y el Espiritusanto es Cria-
dor, mas no son tres Criadores, sino solo vn
Criador, porq̄ son vn solo Dios. Assi tambien
el Padre es Saluador, y el Hijo es Saluador, y
el Espiritusanto es Saluador, y no son tres Sal-
uadores, sino solo vn Saluador. De la misma
manera el Padre es Glorificador, y el Hijo es
Glorificador, y el Espiritusanto es Glorifica-
dor, y no son tres Glorificadores, sino vn solo
Glorificador, que dà la gloria à los justos.

No solo en el Cielo, sino en todas partes, y
en todas las cosas està Dios, vno en essencia,
y trino en personas, y està en todo lugar por
essencia, presencia, y potencia. Està en todas
las cosas por essencia, porque su ser Diuino
lo hinche todo, y assi està todo en todas las
criaturas, y todo en qualquier parte dellas.
Està en las cosas por presencia, porque todas
estàn presentes à s̃ Diuino entendimientos
y assi està mirando à todo, aunque sea el mas
secreto pensamiento. Està en todo por po-
tencia, porque con su poder sustenta todo, y
puede hazer en todo lo q̄ quiere. Fuera desto

está Dios en los Justos por gracia , habitando en ellos como amigo: y en los Bienaventurados por gloria, manifestandoseles para que le vean claramente, como es en si, y le gozê eternamente.

Crió Dios al hombre à su imagen y semejança en justicia original, pusole en el Paraíso de deleites, para que siruiendole en esta vida, le gozasse en la gloria , que consiste en ver, y gozar de Dios en si mismo por toda la eternidad. Pecò nuestro padre Adan, perdio la gracia y amistad de Dios, el derecho de la gloria, cerróse el Cielo , quedó condenado à la muerte , y à todos los males que por aquella culpa padecemos. Estos se remediaron, determinando Dios , que la segunda persona de la Santissima Trinidad (que es el Hijo) se hiziessse hombre , vniendo à su Diuina persona nuestra naturaleza: esto se hizo quando el Angel S. Gabriel truxo à la Virgen Maria la embaxada; porque dando ella su consentimiento, quando dixo: Hagase en mi segun tu palabra; en el mismo punto encarnò el Hijo de Dios en sus purissimas entrañas, y quedó hecho hombre; porque en el mismo instante las tres Personas de la Santissima Trinidad formaron de la purissima sangre de la Virgen vn cuerpo humano, con todas las partes q̃ los demas cuerpos,

pos, quando se les infunde el alma racional, y en el mismo punto criaron de nada vn alma racional, y la vnieron à aquel cuerpo, y toda aquella humanidad santissima la vnieron à la persona del Hijo, llenando su santissima alma de todos los dones, y gracias que aora tiene. Lo particular que tuuo en esta obra de la Encarnacion la persona del Hijo, q̃ no tienen las otras, aunq̃ todas concurrieron à ella dela manera dicha: es, que solo el Hijo de Dios tiene la humanidad vnida à si cō vnion hipostatica, que quiere dezir vnion en persona, porq̃ à solo la persona del Hijo està vnida la naturaleza humana; y assi solo el Hijo de Dios es hombre, y no el Padre, ni el Espiritu santo; por lo qual tiene el Hijo de Dios dos naturalezas Diuina y Humana; por la Diuina es Dios como el Padre, y el Espiritu santo, y por la humana es hombre como nosotros. La naturaleza Diuina la tuuo siempre desde la eternidad. La humana la tomò despues de muchos años de criado el mundo, de la Virgen Maria: y assi quedandose Dios como lo era, quedò rābien hecho hombre, que no lo era antes.

Aunque tiene el Hijo de Dios dos naturalezas, no tiene dos personas, sino sola vna, q̃ es su p̃sona Diuina, en la qual ay dos naturalezas Diuina, y Humana: y assi no ay mas que

vn Christo; porque Christo se llama aquella
persona que es hombre y Dios juntamente,
por lo qual es nombre del Hijo de Dios des-
pues que se hizo hombre, el qual antes que en-
carnasse en las entrañas de la Virgen santissi-
ma no se llamaua Christo, sino despues que to-
mò nuestra carne; porque aunque antes era
Dios, no era hombre, y Christo significa vna
persona que es Dios y hombre juntamente: y
assi solo el Hijo de Dios despues que se hizo
hombre se llama Christo, Por la misma razón,
ni el Padre Eterno, ni el Espiritusanto son
Christo, y no se pueden llamar assi; porq̃ aun-
que el Padre es Dios, no es hombre, y por es-
so no es Christo: y aunque el Espiritusanto es
Dios, tampoco es hombre, y assi tampoco es
Christo; solo el Hijo de Dios, la segunda per-
sona de la Santissima Trinidad es Christo, por
que es Dios y hombre juntamente. Fue con-
cebido por el Espiritusanto, porque la obra
de la Encarnacion, q̃ se executò quando Chris-
to fue concebido en las entrañas de la santissi-
ma Virgen, fue obra de grande amor de Dios,
y el Espiritusanto es el amor Diuino, y assi se
le atribuye esta obra. Nacio Iesu Christo de
santa Maria Virgen, la qual le pario sin dolor,
y sin diminucion de su entereza y Virginidad,
quedando despues del parto tan Virgen como

antes, y así fue siempre Virgén, antes del parto, en el parto, y despues del parto.

Hizose hombre el Hijo de Dios, y nacio para librarnos con su muerte del pecado, y destierro del Cielo, en que caimos por la desobediencia de nuestro primer padre Adan, mereciendonos con su muerte y passion la gracia de Dios, por lo qual es nuestro Redentor, Muerto clauado en vna Cruz, apartandose su alma santissima de su santissimo cuerpo, aunq̃ cuerpo y alma siempre quedaron vnidos à su Diuina persona. Luego que se apartò el alma del cuerpo, aunque vnida à la Diuinidad, fue al seno de Abraham, donde estauan las almas de los que hasta entonces anian muerto en gracia, no deuendo pena, ò auindola pagado en el Purgatorio. Alli estuuò desde el Viernes por la tarde quando murio, hasta el Domingo por la mañana: entonces resucitò Christo, tornandose à juntar el alma con el cuerpo, que quedó en el sepulcro, vnido tambien a la Diuinidad, dandole de nueuo vida y à immortal, y así salio Christo del sepulcro resucitado y glorioso. Despues de resucitado se detuuò quarenta dias en la tierra, apareciéndose à sus Dicipulos, confirmandolos en la Fè, y enseñandolos. Despues de los quales se subio en quanto hombre al Cielo por su propia virtud, y se assentò à la

diestra del Padre: esto es, tomó de asiento, y por toda la eternidad la possession de la mano derecha del Padre Eterno, porque Dios tenga manos corporales, sino porque Christo está en mayor gloria que todos los Bienaventurados, y adorado de todo el Cielo.

Y así aora el Hijo de Dios, en quanto Dios, está en todas partes, como están el Padre, y el Espíritu Santo; y en quanto hombre está en el Cielo con su modo natural, y tambien en el Santissimo Sacramento, en el qual está todo Christo Dios, y hombre viuo en cuerpo y alma, como está en el Cielo, por vn modo admirable, que se llama Sacramental. El estar Christo Sacramentalmente en la Hostia, y Caliz consagrado, es estar todo en la Hostia, y todo en qualquier parte della, y gota de vino: esto es debaxo de los accidētes, que antes eran de pan y vino, como nuestra alma está toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo. Antes que la Hostia se consagre, no es mas que pan, como las demas hostias; pero en cōsagrandola el Sacerdote, dexa de ser pã; porque en lugar de la sustancia de pan, se pone alli el cuerpo de nuestro Señor Jesu Christo: desuerte, q̃ aunque no ay la sustancia del pan, quedan sus accidētes. Ay color de pan, sabor, olor, y figura, pero sustācia no. Lo mismo pas-

sa

sa en el vino, que està en el Caliz, que despues de la consagracion no queda sustãcia de vino, sino se conuierte en la sangre de Christo, q̃ se pone alli debaxo los accidẽtes de vino, color, sabor, y olor; y porque donde està el cuerpo y la sangre de vn hombre viuo, està alli tambien su alma, y todo el hombre: por esso està en la Hostia y Caliz el alma de Christo, y su Diuinidad, y todo Christo de modo, que lo mismo ay en la Hostia, que en el Caliz, aunque por virtud de las palabras de la consagracion se pone en la Hostia el cuerpo de Christo, y en el Caliz la sangre, y lo demas que pertenece à la integridad de cuerpo humano viuo, està por la necessaria, y natural connexion que ay entre vno, y otro, y dura alli hasta que se corrompan aquellos accidentes.

Por medio deste Diuino Sacramento, y los demas de la Iglesia, comunica su gracia nuestro Señor à los hombres, y despues de la gloria à los que mueren en ella quando no deben por sus culpas alguna pena; porque los que mueren en gracia, debiendo alguna pena, que no han satisfecho de sus pecados, van al Purgatorio, donde estàn, hasta que con el fuego q̃ alli padecen, y cõ sufragios de la Iglesia se purifican, y purificados del todo, van à la Gloria para siempre. Los que mueren en pecado mortal

tal van al infierno à penar eternamente. Los que mueren con solo el pecado original, como los niños sin bautizar, van al limbo, donde no tienen pena de sentido, sino de daño, que es nūca auer de gozar de Dios.

Este gozar y penar las almas à solas separadas de los cuerpos, durarà hasta el fin de los siglos el dia vltimo, en que ha de venir Christo nuestro Señor à juzgar à los viuos y a los muertos; esto es à los Santos, y a los pecadores, à los que aora viuen y viuiràn, y a los que estã yà muertos: porque juntandose todos los hombres, los quales han de resucitar todos en sus propios cuerpos, en el valle de Iosafat, se manifestaràn publicamente las obras de cada vno, buenas y malas, y se verà la justicia de Dios, en condenar à los malos, y dar la Gloria à los buenos. Acabado el iuizio, iràn los malos en cuerpo y alma al infierno para siempre, y los buenos al Cielo, donde durarà para siempre la gloria triunfante. Esta es la vida perdurable, que han de passar los malos en penas eternas, y los buenos en gozo perpetuo.

Iglesia Catolica es la Congregacion de los Fieles, que tienen la Fè de Christo, que profesan en el Bantismo, los quales estã debaxo de vna cabeça, que es el Pontifice Romano. Todos los de la Iglesia Catolica tienen la Fè verdadera.

6
dadera; pero vnos la tienen sin caridad, otros tienen Fè viua acompañada de caridad. Entre estos ay vna marauillosa comunicacion, q̃ se llama en el Credo, Comunión de los Santos; la qual es vna comunicaciõ de los merecimie-
tos, satisfacion, y oraciõ que ay entre los Ius-
tos, ayudandose vnos a otros con bienes espi-
rituales: y asì puede vno pagar por el otro la
pena que auia de pagar en el Purgatorio, lo
qual no participan asì los pecadores.

Ay en la Iglesia poder para perdonar pecados por los Sacramentos del Bautismo, y Penitencia, y esto se dize en el Credo en las palabras: Y la remission de los pecados. Por el Bautismo se perdona el pecado original, y todos los que con el estunieren. Por la confesion, y penitencia se perdonan todos los pecados que despues del Bautismo se cometen. Para confessarse es necessario pensar bien todos los pecados mortales, tener verdadero dolor dellos, y proposito firme de la enmienda, y dezirlos todos al Confessor, señalâdo el numero dellos, si se le acuerdan todos, y sino, ha de dezir los q̃ se le acordarẽ, por las especies de los pecados, y las circunstancias dellos, que haze mudar la especie, debense dezir sin callar alguno. Despues se debe cûplir la penitencia impuesta. Mire vno como se llega à este Sacramento,
por-

porque ay algunos casos, en los quales es necesario repetir las confesiones, so pena de pecado mortal, y son estos. Quando à sabiendas se calla algun pecado mortal, ò q̃ se piensa, ò se duda que lo es, teniendo verguença de confessarlo. Quando se cõfiesan pecados mortales sin dolor de auerlos cometido. Quando se confiesan pecados mortales, sin tener proposito de no tornarlos à cometer. Quando se mintio en la confessiõ en cosa de pecado mortal, ò que pensaua lo era, y lo callaua. Quando se confiesse sin quitar la ocasiõ proxima de pecado mortal, pudiendolo hazer; porque este tal no tendrà proposito bastante. Quando sien do vno ignorante, busca tambiẽ Confessor ignorante para que no le examine mucho. Quando sin hazer examen de su conciencia se confiesse, porque este tal no trae animo de confessar enteramente. En todos estos casos es necesario repetir las confesiones hechas, porq̃ son sacrilegios. Aduertase, que el Confessor no puede descubrir, ni dar à entender a nadie nada de lo que oyò en confesion, aunque importasse el bien de todo el mundo.

Esto es lo que se requiere para la confesion. Para la comunion es necesario estar en ayunas, sino es quando se dà por Viatico à los enfermos, y confessar primero todos los pecados.

cados mortales. Los demas Sacramētos quie-
 ren por lo menos ser recibidos en gracia, y
 quien se confirmasse, casasse, ordenasse de E-
 pistola, ò Euangelio, ò Missa, ò recibiesse la
 Extrema vncion en pecado mortal, pecaria
 de nuevo, haziendo vn grande sacrilegio: lo
 qual se debe advertir mucho, porque no son
 pocos los que se casan, sin considerar, que con
 el matrimonio hazen y reciben Sacramento,
 para el qual se requiere reuerencia, no allegā-
 do en pecado mortal: y porque el Sacramen-
 to del Matrimonio es para dar gracia à los
 casados, para que viuan en seruicio de Dios
 con el vinculo conyugal, y se desprecia de mu-
 chos este Sacramento; viene à ser, que faltan-
 doles la gracia viuan tantos mal casados, y
 descontentos, que se llegaron à este Sacra-
 mento, sin la debida disposicion. Lo mismo
 deben temer los que se ordenan, que por la
 falta de disposicion en recibir el Orden sacro,
 no salgan malos Sacerdotes, y mas ordenan-
 dose por interés humano, y sin llamamiento
 diuino para tan alto ministerio. La disposiciō
 dicha es necessaria para recibir los Sacramen-
 tos sin hazer pecado mortal; pero no se ha de
 contentar con esso el Christiano. Procure co-
 ger de los Sacramentos el mayor fruto que
 pueda; porque al passo de la disposicion y afe-
 cto

to con que se reciben se dà mas gracia. A los que comulgan conuiene mayor aparejo: porque como este Sacramento se llama por sus ventajas santissimo: assi conuiene se reciba con ventajas de disposicion y pureza. Miren antes quien es aquel Señor omnipotente que reciben, y despues de recibido, den algun rato las debidas gracias. Es disposicion importantissima para este Sacramento la actual deuotion al recibirse, la qual se ha de procurar con deuota oracion, y consideracion de tan alto misterio.

Lo que infaliblemente se dà en los Sacramentos à los que dignamente los reciben, es la gracia: la qual es vn ser Diuino, que Dios pone en nuestras almas, haziendonos participes con vn modo admirable de la naturaleza Diuina, por lo qual nos hazemos hijo de Dios adoptiuos, y herederos de su Reino y bienauenturáça. Esta gracia destruye todo pecado mortal, y haze agradable a Dios a quien la tiene, como hijo, y amigo suyo, y todas quantas obras de virtud se hazen en gracia, son merecedoras de mas gracia, y de Gloria eterna: y assi debe ser estimada sobre todo bien del mundo, hacienda, gusto, honra, y vida. Reciben tambien por los Sacramentos particulares auxilios para cumplir la Ley de Dios, cuyo fin
es

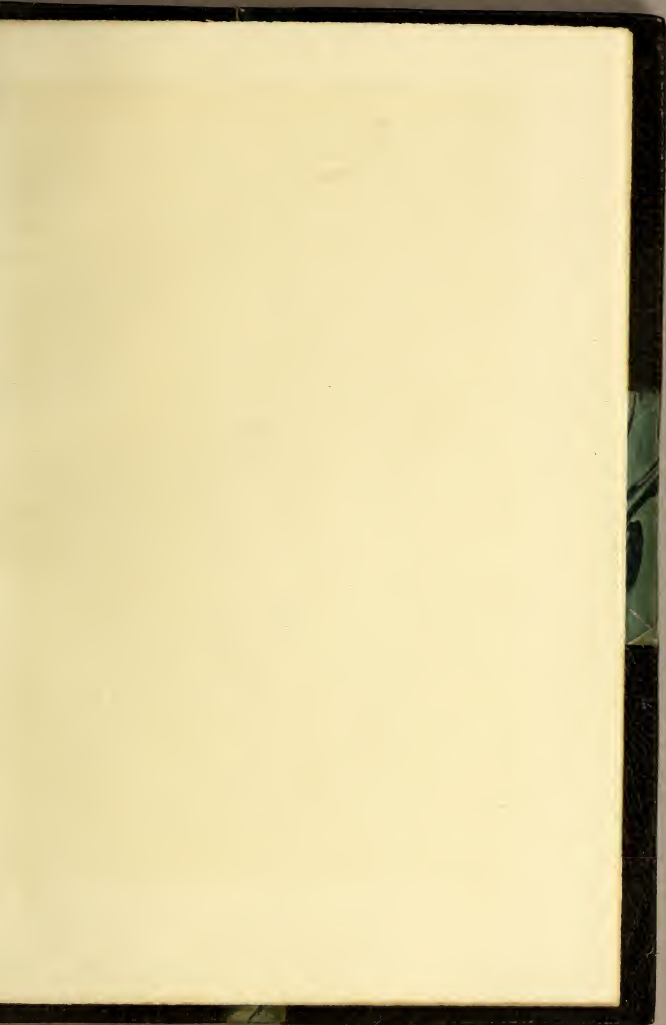
es la caridad, que es el cumplimiento, y perfección de todas las virtudes. Es la caridad vñ don Diuino, y vna calidad sobrenatural, q̄ los Teologos llaman habito, la qual pone Dios en nuestra volūtat, para q̄ con ella le amemos sobre todas las cosas, y al proximo como a nosotros mismos. Amase al proximo no haziendo mal à nadie, sino buenas obras, fauoreciendo à los necesitados, y dando limosnas, las quales son delas obras mas satisfatorias q̄ ay. Amar à Dios sobre todas las cosas, es estimar mas cumplir su voluntad, q̄ todas las criaturas; demanera, q̄ si se ofrece qualquier biē del mundo ser contrario à la voluntad de Dios, se ha de despreciar, y preferirse siēpre el cumplimiento de la Ley, y Mandamientos diuinos, y el quebrātār vno solo en cosa graue, haze perder la gracia y caridad. Los diez Mandamientos son muy conformes à nuestra naturaleza, en quanto naturalmēte tenemos por regla de nuestras obras, no querer para el proximo, sino lo que para nosotros queremos. No se cumpliràn los Mandamientos, sino es cō la gracia de Dios, y assí es grande ayuda para guardar los, la Oraciō, à la qual tienē obligaciō de acudir los q̄ estuuieren en graue peligro de pecar. Orar es leuātār el alma à Dios à pedirle remedio y mercedes, principalmēte espirituales, y
las

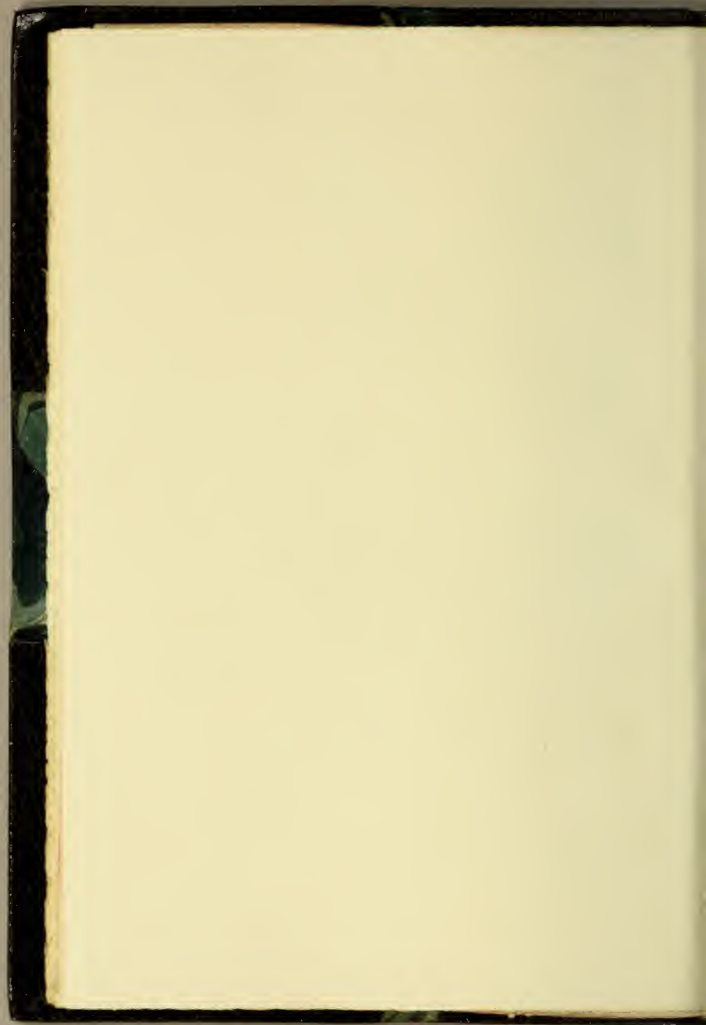
20981
y las corporales quanto fuere necessario al bien espiritual. Ha de acompañar à la Oracion la esperança y confiança de alcançar lo que le pide, y deben pedirse cosas necessarias para nuestra saluacion con perseuerancia, piedad y reuerencia de Dios, que suele conceder semejantes peticiones al tiempo que mas conuiene.

Todo esto conuiene que sepa vn Christiano, y lea despacio, atentamente, y muy de ordinario estas verdades, y muchas dellas tiene obligacion, si quiere salvarse, de no ignorarlas; y si no entendiere bien alguna cosa, preguntelo al Confessor, ò à algun Teologo en alguna platica, comunicacion, ò conuersacion, que se lo declare; porque es grande el descuido que ay de saber las cosas que nos importan, siendo muy curiosos para las que nos dañan.

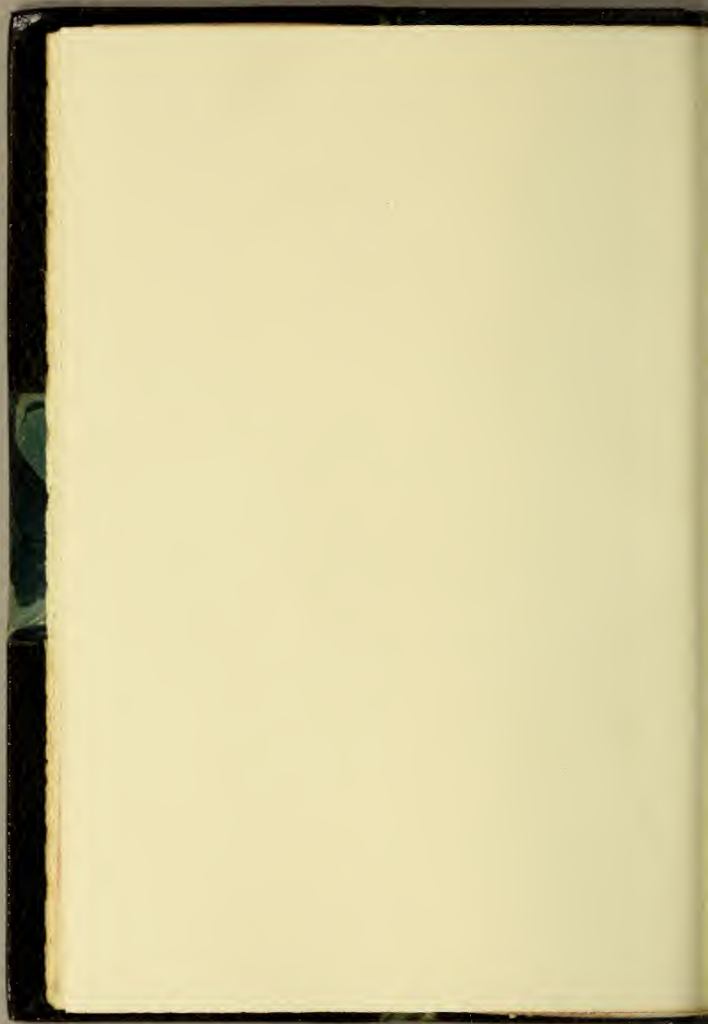
(.t.)

L A V S D E O.











BA639
N675v

